PQ 7297
.V3
G7

PERSONAGES

Marcio, Sacerdote de Apolo.
Silvio.
Paulo.
Daciano, Pretor de España.
Juan, Obispo cristiano.
Sirio, esclavo.
Vero, Centurion.
Un Heraldo.
Cristianos, labradores, soldados, esclavos de Marcio.

CAPILLA ALFONSINA
FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

ACTO PRIMERO

Bosque.—Una caverna á la derecha.
En el fondo un altar con la estatua de Apolo.

ESCENA I.

Coro de introdución.-Marcio Silvio y labradores

Rindamos á Apolo, de mirra y de incienso
El justo homenage, que grande es el dios;
Hagan los perfumes el aire más denso;
A Apolo el invicto, la gloria, el honor.

Marc. Sacerdote de Apolo, en la aurora
El incienso ofrecí por mi mano;
Es el dios inmortal, soberano.
De las Musas el Jefe inmortal.
Yo soy el sacerdote,

Coro. El es el sacerdote

Marc. De las Musas el Jefe inmortal

Coro. De las Musas el Jefe inmortal.

Marc. Brilla el sol, las montañas alumbra,
De los valles ya llega á lo bajo,
Mis amigos, ya os llama el trabajo
El trabajo es un dios terrenal.

Coro. Mis amigos nos llama el trabajo
El trabajo es un dios terrenal, (*Vanse*)

002765

ESCENA II.

Marcio y Silvio.

DECLAMADO.

Marc. No los sigues?
Silv. Ah....yo, sí padre mio....
Marc. Te miro preocupado
Silv. Voy. (*yéndose*)
Marc. Espera, qué tienes? yo confio
Que la causa sabré de tu tristeza;
Nunca me has ocultado
Los íntimos secretos de tu pecho.
¿Qué tienes?
Silv. Nada.
Marc. (*ap*) (el disimulo empieza.)
(*alto.*) Y me ocultas tu llanto?
Ay! Y eso á un padre que te quiere tanto?
Es muy mal hecho, Silvio, muy mal hecho.
Silv. Señor!
Marc. Nos encontramos
En el sagrado bosque; allí de Apolo
Que del sol marca la invariable ruta
Nos vé la sacra estatua; allí la gruta
Que todos con respeto veneramos.
Vé dó estás; soy tu padre, el dios nos mira:
Respóndeme.
Silv, Señor, aunque me aflijo,
Lo ignoro.
Marc. Que no manche la mentira
Tus lábios! Yo soy Marcio y tú eres mi hijo
Silv: Sí es la verdad! estrañas emociones,
Las cuales dominar yo no soy dueño,

Me apenan en distintas ocasiones,
Y hoy me agitan las locas ilusiones
De un sueño singular; fué solo un sueño!
Marc. Silvio!
Silv. Cuando la aurora
Me vino á despertar, yo no quería
Aquel sueño perder....cuan dulcemente
Padre mio, gozaba y me reia....!
No sé....gozando como aquel que llora.
La realidad, ¡qué horrible aparecía!
Marc. Un sueño solamente?
Silv. Mas ¡qué sueño, Señor! yo contemplaba
La luz indeficiente,
Que siempre más y más se prolongaba.
Nubes llenas de soles, y á lo léjos
Más soles y más nubes, que en cambiantes
Se enviaban unas á otras sus reflejos.
De músicas distantes
Los concentos oía;
Y la vida olvidaba.....
Ah! no, la vida no, porque vivia!
Marc. Sigue.
Silv. Ví derrepente
Hermoso genio que llegó á mi lado;
Túnica blanca con primor ceñía,
De dos alas hermosas adornado.
Su faz era risueña,
Y tan hermosa, Padre, tan hermosa
Como sólo la mira aquel que sueña....
Pero estaba de espinas coronado!
Marc. Sigue, Silvio.
Silv. Lloraba y sonreía
Llevando una gran cruz, y la cruz luego

Entre mis brazos con amor ponía;
Y al punto lo miré desvanecido,
Como una llama, si se apaga el fuego.

Marc. La cruz es el emblema del bandido.

Silv. Me lastimaba, me pesaba mucho;
Pero era tan hermosa aquella pena
Y de tanta dulzura estaba llena,
Que amaba yo esa cruz.

Marc. Calla ¿qué escucho?

—CANTADO—

DUO.

Silv. Dulcísimos dolores
Mi corazón sentía,
Amaba el alma mia
Tan sin igual dolor.
Y en tan divinos éxtasis,
Juzgaba embebecido
Mi corazón unido
A otro corazón.

Marc. { Dulcísimos dolores
Tu corazón sentía?

Silv. { Dulcísimos dolores
Mi corazón sentia.

Marc. { Tu loca fantasía
Gozaba una ilusión.

Silv. { Amaba el alma mia
Tan sin igual dolor.

Y en tan divinos éxtasis
Gozaba embebecido
Mi corazón unido
A otro corazón.

(DECLAMADO)

Marc. Que tu mente no recuerde
Tu ilusión con loco empeño;
Un sueño solo es un sueño,
Que en despertando se pierde.

Silv. ¿Se pierde, padre? ay de mí!
Si los ojos con anhelo
Vuelvo al corazón ó al cielo,
Yo siempre lo encuentro allí.

Marc. Vé al trabajo, y á olvidar,
A los esclavos cuidando.

Silv. (*ap.*) Solo lo olvidaré, cuando
Ya deje de respirar. (*Vase.*)

ESCENA III.

MARCIO.

Una cruz!....ese sueño....Me he venido
A esta quinta apartada.
Porque yo en mi alma ¡oh Dioses! he temido
Que en el alma de mi hijo, aun no formada,
Los cristianos influyan ¿Será en vano.
Que me afane por él? ¿Será él cristiano...?
Horror....En la cercana Zaragoza
Esa secta se aumenta,
Y aunque justo Daciano la destroza:
Con suplicios y sangre se acrecienta.
¿Será en vano mi empeño?
¿Lo que no hacen los hombres, lo hará un
(sueño?

ESCENA IV.

DICHO--PAULO.

Marc. ¿Quién es? Al bosque sagrado
¿Quién así penetra osado?
¿Quién eres?
Paulo. Perdón! un triste,
Un pobre, un desventurado.
Piedad, si es que en tu alma existe!
Amparo busco, doliente,
Vengo huyendo y necesito
Quien se me apiade.
Marc. Detente,
Jamás huye un inocente;
Huir indica delito
Paulo. Delito! No. pura está
Mi conciencia y mi alma pura.
Marc. ¿Y huyes y te escondes?
Paulo. Ah!
Marc. Estallan mis iras ya,
Y mi paciencia se apura.
¡Fuera!
Paulo Déjame que yo
Busque á Marcio.
Marc. ¿A Marcio?
Paulo Sí.
Marc. Lo busca quién delinquió!
Yo soy Marcio, pero no
Lo haya el criminal en mí.
Paulo Tú Marcio! Al cielo bendigo!
Soy Paulo, hijo de Creón;
Tú de Creón fuiste amigo.

Marc. Sí, pero soy enemigo
Del que.... (*aparte*) calla corazón.
(*alto*) A Creon lo amé, lo amé
Como un buen amigo ama,
Y otro yo mi amigo fué.
Tú su hijo? ¿Pero por qué
Así el hijo al Padre infama?
Paulo. Infamar!
Marc. Sí, que el delito
Va acusando al delincuente,
Y en la frente lleva escrito
Un anatema infinito.
Paulo. Señor, Señor.
Marc. En la frente.
Paulo. Pero, oye, escúchame.
Marc. El mal
Abre una puerta muy ancha
Al deshonor. Es igual
El odioso criminal
Al crímen con que se mancha.
Paulo. No, señor. Si es con razon
El crímen aborrecido,
Merece el hombre perdon.
¡Bien merece compasión
El hombre que ha delinquido!
Marc. Con tal doctrina redimen
Los cristianos y su Dios
Faltas, que de pena eximen:
No, el delincuente y el crímen
Son siempre iguales los dos.
Paulo. Gente viene
Marc. Es el Pretor. (*viendo hácia adentro.*)
Paulo. ¿Daciano?

Marc. ¿Ves, desgraciado,
Cual temes? Eres culpado!
Ah, Creon!
Paulo. Oh! por favor
Ocúltame.
Marc. Desdichado!
¿Temes la justicia? Mira
Aquí dirige su ruta.
Paulo. Ah! ten piedad.
Marc. Tengo ira.
Paulo. Ya está aquí.
Marc. (*ap.*) Piedad me inspira
(*á Paulo*) Escóndete en esa gruta.
Paulo. Gracias.
Marc. Deja que me asombre:
¿Piedad al crímen se hermana?
Paulo. Gracias de Creon en nombre.
Marc. Llega, entra.
Paulo. (*ap*) Oh, alma del hombre
Naturalmente cristiana.... (*entra en la*
(*gruta*

ESCENA V.

MARCIO.

Sin duda de Zaragoza
Viene con su comitiva.
¿Qué buscará en estas selvas
El Pretor? Cuándo se aviva
En la ciudad, por sus manos,
La persecución justísima
Contra el cristianismo infame,
¿Porqué deja la justicia?

ESCENA VI.

Dicho--Daciano--Juan--Vero--Comitiva

Dac. (*dentro*) A pié, dejad los caballos,
Jamás esta selva pisan
Animales, sino solo
Aquellos que sacrifican. (*salen*)
Marc. Señor.
Dac. ¿Quién?
Marc. Soy Sacerdote
Que en esta selva escondida
Las sacros cultos de Apolo,
Aunque muy indigno, cuida.
Dac. Y dime, ¿quién es el dueño
De aquella cercana quinta?
Marc. Yo, Señor; y mis esclavos,
Los que en sus labores miras.
Si á cazar vienes, yo mismo
Con voluntad bien sumisa
Dispondré, Pretor excelso,
Todo cuanto necesitas.
Dac. No, no vengo tras placeres.
Las deidades ofendidas,
Me mandan, porque yo sea
El brazo de su justicia.
Sé, anciano, que los cristianos,
Huyendo mis justas iras,
La ciudad abandonando,
En estas selvas habitan.
Y lleno de furor santo
Vengo....

Marc. (*ap.*) Que Apolo me asista!
¿De Creon cristiano el hijo?
(*alto*) ¿Un cristiano aquí se asila?
Oh, no lo creas Daciano,
Oh! te han dicho una mentira.
Dac. Ah! si sabes y lo ocultas
Yo te juro por la Estigia
Que entre esquisitos tormentos
Vas á entregarme tu vida.
Habla, infeliz, habla anciano,
No distingue mi justicia
Entre el infiel sacerdote,
Y el vil á quien patrocina.
Marc. No, Pretor, no sé de nadie
Que aquí se oculte. Me admira
Que tú creas que un cristiano
De esta selva hace guarida.
Dac. ¿Uno dices? Por los dioses!
Son muchos, segun me afirman,
Los que huyendo acobardados
De Zaragoza vecina,
Se han refugiado en la selva.
Lo dijeron mis espias.
Marc. Daciano, te han engañado
Dac. Lo veremos, por mi vida!
(*á los soldados*) Registrad árbol por árbol
Registrad cima por cima,
Registrad por todas partes,
Registrad el ara misma;
Los he de hallar, Sacerdote,
Los he de hallar, y á tu vista
Morirán.....y si eres cómplice,
(Solo pensarlo me indigna!)

Se cambiarán los papeles:
Yo Sacerdote, tú, víctima.
Busquemos en esa gruta.
Marc. Tente, Señor.
Dac. ¿Qué haces?
Marc. Mira
Que esa es gruta sacrosanta,
Hécate sabia allí habita.
De la noche en el silencio
Se escuchan voces divinas
Y truenos como de rayos
Y acordes como de liras
Y disonancias horribles
Y terribles armonías
Y se ven fuegos y luces
Que con mil matices brillan
Y se ven sombras extrañas
Y se oyen voces no oídas.

——CANTO——

Esa es, esa es la gruta.
Coro. ¡La gruta!
Marc. Se miran luces lívidas
Coro. ¡Luces!
Dac. Quien ose allí acercarse
Marc. Si osare morirá
Coro. Morirá, morirá,
Marc. Sombras y luces pálidas
Y fuegos se divisan.
Coro. Ah!
Dac. Sombras y luces pálidas
Y fuegos se divisan.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

Coro. Ah!
Marc. El mortal que se acerca
Tenor. El mortal que se acerca
Vero. El mortal que se acerca
La muerte encontrará
Dac. Ah!
Juan. Ah!
Coro. Ah!
Tenor. Ah!
Coro. La muerte encontrará.
Dac. Huyamos, huyamos!
La gruta espantosa....
En miedo, en delirio,
El alma rebosa.
Escucho ya de Hécate
El grito de horror.
Vero. Huyamos amigos,
Castigo visible
A aquel que se acerque
Castigo terrible.
La gruta terrífica
Nos llena de horror
Coro. Horror.
Marc, Juan y Vero Horror.
Coro. Horror.

Fin del Acto Primero.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Universitaria

ACTO SEGUNDO

LA MISMA DECORACION.

ESCENA I.

Juan, Paulo, Sirio y Cristianos. (*Ocultos*)

CORO Y ARIA.

Coro. Ya no hay nadie, ya se han ido,
No se escucha ningun ruido
Todo en calma se quedó;
Nada se oye, ya nos dejan.
Y se alejan y se alejan
Los soldados del Pretor.
Paulo. (*asoma con prceaución la cabeza*)
Ya no hay nadie, ya se han ido,
El silencio ha sucedido,
De las armas al fragor.
Juan. (*asomandose también con precaución*)
Ya no hay nadie, se alejaron
Ya sin duda se marcharon
Los soldados del Pretor.
Cristiano 1º (*id.*)
Ya no hay nadie ya se han ido
No se escucha ningun ruido
Ya la selva en paz quedó.
Cristianos 2º y 3º (*id*)
Ya se han ido, ya se alejan